Suscrición.

En la capital. . . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . . 25 id.
Extrangero. . . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

Director-Propietario, D. Joaquin Ruiz Blanch.

AÑO XX. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, domingo 30 Noviembre de 1890 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos | N.º 4.253

EL IMPERIO DE LA RAZON

(Diario Español)

Cuando cayó el Ministerio que presidia el señor Sagasta, vencido por el peso enorme de sus continuos abandonos y de sus torpezas sin número, no por estrañas incidencias que gratuitamente se forjan, dijimos que habia cesado por nuestra parte la cruda guerra que teníamos entablada contra un partido cuya gestión, en las alturas del poder, fué un constante fracaso.

Este propósito hubimos de formarlo con toda sinceridad, esperando que no surgieran motivos que nos obligasen á rectificar nuestros deseos.

Al poco tiempo, sin embargo, de que los fusionistas dejasen el poder, vimonos precisados á censurar la conducta de sus prohombres, y poco despues á contestar con la energía de la razon las destemplanzas y agresiones que sin el más nimio pretesto dirigía su jefe al que lo es de nuestro partido; tuvimos necesariamente que hablar claro, fuerte, y, en una palabra, con el tono propio de aquel á quien no duelen prendas ni siente el menor temor en frente de su adversario, porque su conciencia está tranquila y su ánimo sereno.

Trascurrieron los días, y con frecuencia tan necesaria como poco apetecida, nuestros tiros dirigiéronse al campo en que los fusionistas se agitaban, porque entendíamos que debíamos oponer nuestra acción á movimientos de avance que debian merecer las agrias censuras de todos los que observan el eterno oleaje de la política desde las firmes rocas de la imparcialidad que origina un absoluto desapasionamiento.

Hoy podemos estar satisfechos de nuestra conducta; podemos felicitarnos de nuestra oportuna intervención en las agitaciones de los partidos políticos, desde que lograron la confianza de la Corona los conservadores.

Nuestros juicios sobre el carácter y facultades legítimas de la Junta central del censo, convienen con los que ahora se emiten dentro y fuera de España, descartados de todo interés de partido; nuestra opinión sobre la inoportunidad del llamamiento de esa Junta, además de hallarse apoyada por las consecuencias que son conocidas, robustécela el criterio de la mayoría inmensa del partido gobernante, que deplora las equivocaciones patentizadas en la actualidad; nuestra crítica sobre los actos realizados por el fusionismo, y especialmente por su jefe, aparece hoy llena de fundamento, y perfectamente justificada con lo espuesto por los periódicos y los hombres que se inspiran en la exactitud de los hechos y en la sinceridad.

El mismo señor Sagasta, al renunciar á proseguir sus viajes á las provincias; al querer que su próxima escursión á Logroño no entrañe carácter político, viene á reconocer la improcedencia de su conducta anterior, y lo censurables que serian nuevos empeños de propagandas tan inútiles como sospechosas.

Una vez más, por lo tanto, se ha demostrado lo bien que se camina por les senderos de la razón, que al fin y al cabo impera, á pesar de los efímeros éxitos que obtienen las aspiraciones injustas y faltas de toda base.

Por esas sendas ha ido siempre el partido reformista, á quien no importan las apreciaciones que su actitud pueda inspirar á los que más tarde llegan á coincidir con su pensamiento.

Estamos acostumbrados á que se proclame la razón de nuestro proceder por los mismos que la negaron, consciente é inconscientemente, al juzgarnos.

Á Cánovas.

(El Heraldo de Madrid)

El ministro de Marina ha creado al Gobierno un conflicto. El Sr. Beránger ha tenido el secreto de ir contra la opinión del país, y la indignación popular no tardará en oirse.

El Sr. Peral, ese modesto sabio que tuvo el honrado aliento de dotar á su pátria de una nueva arma de guerra, ha sido arrojado de la armada. Ya no podrá ponerse el noble uniforme que tanto enalteció. ¡Cómo! haber ideado algo grande; sondear las misteriosas profundidades del mar, tan oscuras como estas otras de la conciencia; pasar una vida de privaciones, inclinado sobre los libros; sentir en el alma ese soplo divino de la inspiración, acertar, ser aplaudido y felicitado por todas las autoridades y todos los poderes; ofrecer el producto de su trabajo y de su talento á España, á su pátria, y que la pátria, España, le dé la licencia absoluta y lo menosprecie por obra del Consejo de la Marina, eso es una infamia y una indignidad.

El Sr. Beránger puede tener mucha confianza en sus compañeros de barco de vela, puede, siendo vicealmerante, no creer en los triunfos de un simple teniente de navío, llegar en el colmo de su vanidad á suponer que la navegación submarina es una locura, porque él no la inventó: pero ¿es posible que un hombre de Estado como el Sr. Cánovas del Castillo, un hombre de estudio sério y constante como el presidente del Consejo de Ministros, pueda tolerar que media docena de navegantes del tiempo de los *quinquerremes*, resuelvan un conflicto científico, superior á su instrucción y fuera del alcance de su inteligencia?

Ya sabemos nosotros que el Sr. Cánovas desecha los romanticismos; y entiende que España no puede tener por representación al hidalgo de gotera, fuerte de espada y endeble de ropilla, que con el chambergo en la cabeza y en el corazón la fé, iba camino de Flandes buscando una posición que no tenia. Cierto que esos romanticismos históricos debemos olvidarlos; cierto que la guerra no se hace hoy con el ánimo, sino con el dinero; pero si suprimimos en nuestro pais la iniciativa individual, ¿qué somos? ¿Se forman aquí como en Inglaterra, las generaciones de políticos, economistas, ingenieros ó militares?

¿Qué son Cánovas, Castelar y Peral y tantos otros, sino soldados de Flandes que han triunfado, capitanes vencedores que vuelven á la sociedad despues de haber alcanzado la elocuencia y la sabiduría?

Los españoles, créalo el Sr. Cánovas, conocen mejor que nadie estas leyes biológicas de nuestra nación; por eso respetan á los grandes hombres y por eso, el dia que el ministro de Marina acepte la dimisión de Peral, será un dia triste para la pátria.

Se dirá que el sentimiento popular las más de las veces es inconsciente. Exacto; pero ahora lo han guiado sábios ilustres; el más grande de nuestros hombres de ciencia, Echegaray, ha difundido por ambos mundos el invento, y el pueblo español sabe que enfrente de sus generosas ambiciones no hay más que un puñado de marinos incrédulos.

A esos sábios opone sus sábios, y, ¿por qué no decirlo de una vez? si el Estado le niega el dinero á Peral, Peral lo encontrará en el entusiasmo del pueblo.

Y el dia que el nuevo submarino navegue por debajo de las aguas, ¡qué indignidades saldrán á la superficie!

Piénselo bien el Sr. Cánovas, porque el país prescinde de Beránger, pero no de Peral.

Como Beránger hay muchos en la Marina; como Peral, ninguno.

Noticias locales y generales

A un amigo nuestro le ha telegrafiado otro que tiene en Puigcerdá diciéndole antes de ayer, que el termómetro había descendido á once grados bajo cero; que habia nevado como pocas veces en varias partes de aquella comarca, y que el tiempo amenaza ser muy riguroso.

En carta que ayer recibimos de Isobol, también por aquella parte del Pirineo se quejan amargamente del frio, no solamente por lo que atormenta, sino por los enormes perjuicios que irrogan las nieves á los pobres braceros por la forzosa paralizacion de los trabajos al aire libre.

Nosotros solamente decimos, que si aquí sentimos el fresco de alto tono que nos hace andar siempre sobrecojidos y con piel de verdadera gallina, por aquellas alturas deben andar como garrapiñeras en hielo, aspirando y bebiendo verdadero sorbete.

Y aún hay quién es partidario del invierno, por más que éste sea uno de esos gustos que en nuestro concepto merece palos.

—A consecuencia de las grandes heladas, han quedado cerrados para la navegación la mayor parte de los puertos de Ru-

LA PRIMERA VISITA

Rosita madrugó aquella mañana más que de costumbre.

Limpió y aseó la habitación como mejor pudo, y se vistió con más esmero que nunca.

Su mamá, una mujer gruesa y que en sus mejores años habia sido corista en una compañía de zarzuela, tambien se puso su mejor vestido, como el que espera visita á quién desea agradar.

—¿No dejará de venir hoy?—había preguntado á su hija.

—No mamá, estoy segura, ayer me lo prometió cuando hablé con él á la salida del taller. Le dije que no podíamos seguir de esta monera, y me dió palabra de venir hoy á pedir mi mano.

—¿No se burlará de tí?

—Oh! es imposible; ya veras en cuanto lo conozcas, que bondad de carácter, que fino, que lenguage, en fin, creo que he encontrado lo que deseaba.

La campanilla del llamador puso término al diálogo sostenido entre la madre y la hija.

Abrió la mamá y se encontró con un jóven de unos veintiseis años, de roiada levita y camisa no muy limpia que saludó á la señora con una inclinación de cabeza.

—Pase V. adelante—dijo la dueña de la casa, y en el momento que había el jóven franqueado la puerta, se apresuró á cerrarla con tan mala estrella, que cogió uno de los faldones de la levita del caballero.

Quiso éste adelantar, pero al sentirse preso, retrocedió y quedó inmóvil, diciendo mientras sonreía:

—Señora.....

—Caballero.

—V. perdone, pero...

—De que he de perdonar, al contrario, su visita nos honra. Rosita me ha dicho quien era V. Pase...

—De buena gana la complaceria, pero me es imposible.

—¡Como!

—Señora, no puedo moverme, no puedo andar un paso.

—Ah! comprendo. Alguna urgente necesidad... haberlo dicho con franqueza, no me gustan los cumplimientos.

—Ni á mi tampoco, pero...

—Si lo comprendo, pero el hombre en estos casos no es dueño de si y comprendo su turbación, por suceder esto la primera vez que honra V. nuestra modesta vivienda. Tenga la bondad de seguirme; voy á indicarle el sitio...

—No es nada de eso, abra V. la puerta y se lo agradeceré como el más señalado favor.

—¡Abrir la puerta!...

—Señora, estoy preso.

—¡Como preso!

—Mi levita...

—¿Qué significan esas palabras, caballero? Aquí á nadie apresamos, á nadie violentamos...

—Mire V., mire V,—dijo desesperadamente el jóven.

Y al mismo tiempo se llevó la mano hácia donde caen los faldones de la levita, para llamar la atención hácia donde estaba el obstáculo.

Aquel movimiento, podía interpretarse de mil modos.

Rosita bajó los ojos y exclamó:

—¡Uy mamá, que acción! Y en mi presencia.

La madre arrugó el entrecejo.

—Caballero—dijo dirigiéndose al novio de su hija—me parece que no es la manera mas conveniente de presentarse en casa de los padres de su amada, esa que V. ha empleado, y debia V. de guardarse muy bien de hacer esas acciones delante de señoras. ¿Que tenemos que ver ahi?

—Señora, no es mia la culpa y ruego á V. que se fije en la parte que he indicado á V.

—Jesús! exclamó la mamá tapándose los ajos y retrocediendo asustada, Timoteo, Timoteo...

A estas palabras salió de una pieza inmediata el esposo de D.ª O, que así se llamaba la mamá de Rosa, en zapatillas y con las manos llenas de jabon y dirijiéndose al jóven, dijo:

—Soy esposo de la señora á quien acaba V. de insultar, y me dará V. una cumplida satisfaccion.

Y como se dirigiera á el en actitud poco pacífica, el jóven avanzó un paso levantando el baston y dejando oir un ruido que parecía sospechoso.

—D. Timoteo dió un salto y dijo:

—Esto no se puede tolerar, ¡en mis barbas!

—Oh, Rafaelito! yo que le crei tan fino, hacer eso....—exclamó Rosita—no, y mil veces no, antes la muerte que unirme con ese hombre que se permite esas libertades.

Entre tanto, Rafael que merced á su esfuerzo, habia logrado quedar libre, dejando uno de los faldones cojido en la puerta, procuró sincerarse ante la familia de su amada y esplicar la causa de aquella escena.

—Salga V. de esta casa—le gritó D.ª O—salga V. y no vuelva más por aquí.

—Rosita, adorada Rosita, no tienes palabras para tu Rafael; no me defiendes?

—Quita, huye de mi presencia, vete, antes me encerraré en un claustro que ser esposa tuya.

—Caballero—objetó el papá—en mi casa no se acostumbran á decir las cosas más que una vez. Vamos, lárguese V. pronto.

Pobre Rafael; digno era de lástima y compasión.

Con la levita desgarrada, tuvo que salir de aquella casa y marchar aceleradamente á la suya. Por la calle, los transeuntes se fijaban en aquel desventurado que, medio loco, corria atropellando cuanto se encontraba á su paso.

—¡Oh amor, amor, como me has puesto!—exclamó el jóven cuando ya en su casa se despojó de la levita causa de todas sus desventuras.

. . . .

Rafael es uno de los que aseguran, que el primer amor no se olvida nunca, y que la primera visita que se hace á la familia de la mujer amada, permanece siempre grabada en el corazón.

Rafael la tenia también grabada en otra parte.

En el faldón de la levita.

JULIAN PEREZ CARRASCO.

sia.

A lo que estamos, tuerta. Allí sí que se helarán las palabras.

—El Corresponsal que aquí tiene *La Concentración*, escribe diciéndole que la reunión que tuvo lugar el pasado domingo en Cassá de la Selva con motivo de la ida allí de una Comisión de federales de esta capital, estuvo en extremo concurrida.

Nuestro Corresponsal en Cassá debió no haber visto bien el número, pues nos escribió diciendo que la concurrencia fué muy escasa y que se compuso de jóvenes trabajadores en no mucho número.

Siempre encontramos disparidad en esta clase de apreciaciones, sin duda por aquello del cristal con que se mira.

—Los disidentes del partido zorrillista en Barcelona, tratan de presentar candidato en las próximas elecciones de diputados provinciales à D. Gabriel Claret y Dalmau, que es quién estuvo en esta ciudad representando á D. Manuel cuando el aniversario del fusilamiento de los militares de Santa Coloma, que hoy forma rancho á parte por una de esas ingratitudes del Jefe, que aveces no se explican pero que se reciben como nos sucedió á todos.

—Con la seriedad de un Cacique de sotaporche, decía ayer uno de esos infelices de quienes la gente huye ahora como de los apestados, que el gobierno caerá pronto y entonces.....

¡Oh! tiembla firmamento. Si cae, recibiremos al que venga y entónces..... seguiremos combatiendo á los Caciques con más empeño que hasta ahora, si es que para entonces les quede alientos para revolotear, que no les quedaría si en nuestra mano estuviera el manubrio. Pero está el país, que es el batan más potente que conocemos.

—Una compañía inglesa proyecta establecer en Valencia una gran fábrica de electricidad, tanto para el alumbrado como para la fuerza motriz en los diferentes ramos de la industria.

Parece que se han hecho ya proposiciones á determinada empresa de tranvías, para ensayar en sus vagones los correspondientes propulsores eléctricos.

Siempre buscando extranjeros, cuando en España tenemos sociedades industriales, la de los señores Planas, Flaquer y C.ª de nuestra ciudad, por ejemplo, que en igualdad de condiciones instalan y alimentan las instalaciones tan bien ó mejor que las compañías inglesas, y si nó que hablen por nosotros Teruel, y, entre otras ciudades, la misma Valencia que conoce ya los trabajos de esta sociedad industrial.

Siempre España ha de ser para los extranjeros, apesar de decir todos que vamos en pró de su protección y de su ventura.

—En otro lugar de este número, publicamos un bonito articulito que ha tenido la amabilidad de remitirnos nuestro particular amigo el ilustrado jóven D. Julián Perez Carrasco.

—No defendemos el contenido de la última carta de Figueras publicada en estas columnas, porque LA LUCHA deja, á los que la favorecen con su ayuda, la responsabilidad de sus afirmaciones; pero de esto á admitir como buena la novísima teoría de nuestro estimado colega *La Concentración* para probar que el señor Vallés y Ribot no es cunero en el Ampurdan si presenta su candidatura, nos parece algun mucho traida por los cabellos.

El señor Vallés y Ribot—que en nuestro concepto merece mucho más de lo que él mismo se cree—no es hijo de esa rejión, no tiene en ella intereses sociales y solo cuenta con la amistad de algunos á quienes le unen intereses políticos, y siendo esto asi, tendremos que dicho ilustrado hombre público está exactamente en las mismas condiciones de los demás cuneros, apoyado por intereses políticos y por amigos políticos, como á los demás los apoyan intereses políticos tambien, ya sean gubernamentales ya oposicionistas, sin que valga el ejemplo de Castelar, Sagasta, Cánovas, etc., porque no existe paridad en esas primeras figuras de la política española y, aun no existiendo, si bien se analiza y á poco que se hagan deducciones, el personaje de esa talla que se presenta por donde no es oriundo ó natural ó no ha adquirido por servicios y permanencia la naturalización política y social que lejitime sus aspiraciones, resulta tan cunero como el señor Vallés y Ribot, como resulta este tan cunero como el más cunero que se elija.

Que nosotros defendamos el cunerismo, se comprende, porque nunca lo hemos arrojado de nuestros procedimientos; lo que nos extraña es que *La Concentración* quiera ahora lejitimarlo por su conveniencia.

—Por la Junta y Ordenación de Pagos de Clases pasivas, se ha concedido á Natalio Moratinos Alvarez, Carabinero, el haber provisional de 22 pesetas 50 céntimos.

—El señor Los Arcos proyecta dictar un decreto, trasladando á todos los oficiales de Telégrafos que sirven en las estaciones limitadas. Esta disposición comprende á 500 individuos. Su anuncio ha producido gran alarma en el citado cuerpo, según leemos en un periódico de Madrid.

—Ha cesado D. Ricardo Valls en el destino de Interventor de la Aduana de Portbou, por haber sido nombrado Vista de la de Barcelona.

—La Audiencia de lo criminal de Budapest acaba de dar un fallo muy curioso. Durante las últimas maniobras, un reporter muy *diligente* del diario *Egyé tertes*, consiguió enterarse de un telégrama dirigido por el presidente del Consejo al emperador. El periodista envió el telégrama á su diario, el cual lo publicó, lamentándose que el presidente del Consejo usase la lengua alemana y no la húngara en su correspondencia con el emperador.

Empezó el sumario; muchos empleados de telégrafos fueron castigados con penas disciplinarias, y finalmente el redactor fué acusado por el tribunal por haber violado el secreto de un telégrama.

Después de algunos debates interesantes y de un incidente en la Audiencia motivado por los ataques del abogado defensor contra el presidente del Consejo, el tribunal pronunció la inculpabilidad del periodista fundándose en un párrafo del Código que reprime la violación de los telégramas privados, pero que el publicado, teniendo un carácter oficial, no puede invocarse la protección que la ley acuerda á la correspondencia privada.

—Por la Junta de Clases pasivas, se ha concedido á José Capapé Celma, Auxiliar de 2.ª clase del Cuerpo de Almacenes de Artillería, el retiro provisional de cien pesetas mensuales.

—Continúan los trabajos de instalación para el complemento del alumbrado eléctrico en la parte de nuestra ciudad que todavía no lo tiene.

Según los datos que nos hemos proporcionado, el número de lámparas incandescentes de veinte bujías de foco que se han de colocar, ascienden á 153, las cuales se distribuirán: 3 en la calle de la Rosa, 5 en la plaza de San Pedro, 2 en la calle de Galligans, 5 en la Rambla de San Pedro, 3 en la calle de Bellayre, 5 en la de Sacsimort, 2 en la del Lobo, 1 en la del Pou Rodó, 3 en el Portal de la Barca, 2 en la calle de San Narciso, 3 en la de la Barca, 3 en la plaza de San Félix, 4 en la de Lladoners, 3 en la Rambla de la Libertad, 1 en la Rambla de Alvarez, 3 en la subida del Puente, 1 en la calle de Cruzada, 1 en la de Mirallés, 3 en la del Peso de la Paja, 3 en la de Bern, 1 respectivamente en las de Bañolas, Troya y Plaza del Cármen, 2 en la de Canaders, 1 puerta de Vila, 5 en la plaza del Hospital, 1 en la calle del Pavo, 3 en la de Ginesta, 2 en la inmediata, 1 la de Plantafabas, 8 en la plaza de S. Francisco, 3 en la de Fuente Mayor, 12 en la del Progreso, 4 en la de S. Francisco, 2 en la de Industria, 6 en la de la Acéquia, 2 y 4 en las de la Prensa y Huertas, 3 y 2 en las del Norte y Galera, en la plaza de la Independencia 7, en la calle de Santa Clara 6, plaza del Molino 3, del Mercadal 2, Bernardas 2, calle de San Cristóbal 3, en la de Lladoners 2, en la de Alemanes 6 y en la plaza de Santo Domingo 2; total 153.

Además, se instalarán en puntos aundel todo no determinados, seis lámparas de incandescencia de 500 bujías.

—A 2.773 pesetas 97 céntimos asciende la nota de los talones de cuenta corriente expedidos por la Delegación de Hacienda contra la Sucursal del Banco de España de esta provincia, cuya cantidad fué satisfecha en el dia de ayer entre distintos interesados.

—Por diversos conceptos de la Renta pública la Aduana de Port-Bou entregó ayer tarde á la Sucursal del Banco de España en esta provincia 108.806 pesetas con 24 céntimos, cantidad recaudada durante la última semana del mes que hoy fine.

—Hoy termina el plazo para la adquisicion voluntaria de las Cédulas personales del año económico de 1890-91. Los que no la hayan tomado, quedarán sugetos al procedimiento de apremio, conforme á la Instrucción de 20 Mayo de 1884 y demás disposiciones.

—Ayer tarde salió para Barcelona, donde permanecerá una corta temporada, la distinguida familia del pundonoroso Gobernador militar de esta plaza D. Joaquin de Ahumada.

—Por la Junta de Clases pasivas, se ha concedido à D. Camilo Gonzalez Gonzalez, Sargento de Carabineros, el haber provisional de cien pesetas mensuales.

—Mañana se abrirá el pago en la Delegación de Hacienda de esta provincia, de las clases activas, pasivas, clero y religiosas en clausura que perciben sus haberes y asignaciones, correspondiente á los haberes del mes que hoy termina.

Cartas alternas

Los petardos en Madrid.

Así como hay personas que dán un petardo al lucero del alba, así mismo hay caballerías con forma humana que colocan un petardo cuando menos se piensa.

Y que, como cierta clase de alfileres, son invisibles, (los petardistas, se entienden.)

Nada, que no es posible vivir tranquilo en este Madrid picardeado y petardeado.

No bastaba el petardo dado por la Junta del Censo á los liberales.

Ni el de las ovaciones fusionistas.

Ni el que dió Sagasta à los republicanos.

Era menester que esa sociedad anónima, que según confidencias secretas se titula *Escándalo y compañía*, empezase á emitir acciones de su ruidoso capital.

Hay en Madrid dos gritos que están á la órden del dia:

El de los fusionistas que dicen:

—¿Donde nos *camelan* esta tarde?

Y el de las personas prudentes que esclaman:

¿Dónde nos silvan hoy?

Ayer escuché una conversacion interesante sostenida por un guardia de órden (¡!) público y una señora mayor de edad y mayor que el polizonte.

—Diga V. guardia ¿dónden esplotan el lúnes?

—En muchas partes, señora; sobre todo en esas casas que anuncian «dinero á militares y empleados.»

—Quiero decir ¿qué dónde harán explosion los petardos ese dia?

—¿El lúnes? pues diré á V.; estamos en viernes, y hoy le ha tocado à la generala X. (omito los nombres por prudencia) el sábado le corresponde al Senador H. y el domingo al ex-ministro Z., pues el lúnes habrá *espectáculo* en el casino B.

—Muchas gracias; ¿qué número le corresponde á ese petardo?

—El 4.

—¿Se sabe cuantas representaciones darán?

—Según y conforme; como el autor se empeña en no presentarse à recibir los plácemes del público.....

Reitero á V. mi agradecimiento, guardia, pero no quiero perder nada de la emoción de hoy. ¿Viene V. por allá?

—Dios me libre, ¡me dejaban cesante!

Ignoro la razón que tendría el interlocutor de la señora mayor para estar tan enterado de la cuestión palpitante que se agita y nos agita á estas horas; pero respeto el secreto de la policía como la policía respeta el secreto de los asesinos de la mujer descuartizada.

Prudencia obliga.

Después de todo, los petardistas, hasta ahora, son relativamente simpáticos.

No han causado desgracias personales como Sagasta y sus amigos en Riotinto.

No han demostrado ideas políticas, asemejándose al Doctor Cerezo.

Y por el sitio en donde acostumbran á colocar sus cartuchos, se comprende que lo que hacen entra en el número de sus necesidades.

Tampoco soy de los maliciosos.

Ni de los que piensan que por haber estallado *tres*, debe achacarse la cosa á la perfección humana basada, no sabemos por qué razón, por algunos filósofos en el número susodicho.

Unicamente se me figura que á los que á tal empresa se dedican, son excelentes personas, ávidas de entretenimiento ó agentes ladinos de algún doctor en Medicina, especialista en las enfermedades nerviosas y del corazón.

En tanto se aclara este misterio y se dá con los sócios de la anónima *escándalo y compañía*, hagamos votos por la propagación de sus intereses, que el petardo es el ruido, el ruido la señal del movimento y el movimiento es la vida.—*Pablo Rey*.

Remitidos.

Sr. Director de LA LUCHA.
Gerona.

La Escala 23 de Noviembre de 1890.

Muy señor mio y de toda mi consideración: el dia 12 de esta mes remití á Barcelona, á una persona de mi confianza, encargándole entregára, como lo hizo, á la Redacción del diario *La Publicidad*, la carta que sigue, contestación á un comunicado publicado en el citado diario, creyendo no se tendria inconveniente en publicarla. Sin embargo, me equivocaba, pues el señor Director, despues de haberse guardado mi escrito durante unos cuantos dias, negose é insertarlo pretextando motivos infundados. Aunque conozco el derecho que me asiste de poder exigir de *La Publicidad* la inserción de mi carta, no quiero usar de él, porqué, si para muestra basta un boton, he de creer que solo se procuraría hacer pasar la oportunidad de mi contestación, dándome excusas y poniendo obstáculos imaginarios.

Por eso me dirijo á V. señor Director, y convencida de que nunca se llama en vano á las puertas de su caballerosidad, al rogarle tenga la bondad de insertar en su popular diario el siguiente escrito, le anticipa las mas expresivas gracias su atenta y S. S.

D. P. viuda de Albert.

Sr. Director de *La Publicidad*.
Barcelona.

La Escala 12 de Noviembre de 1890.

Muy señor mio y de mi mayor consideración; habiendo leido en el número 4.611 del diario que V. tan dignamente dirige, una correspondencia ó cosa así, fechada en esta villa el 31 de octubre próximo pasado, correspondencia en la cual de mi humilde nombre y actos se ocupan; usando de un derecho que creo tener, contesto dicha correspondencia, y esperando de la imparcialidad que á V. distingue, se servirá otorgar un pequeño espacio en las columnas de su ilustrado periódico á estas líneas, le quedo reconocida, anticipándole las gracias.

No siendo amiga de preámbulos y deseando que estas líneas sean lo mas cortas posible, entro en materia enseguida.

Por la lectura de la carta arriba citada, he comprendido que el satélite señor

J. A. P., sin respetar la dolorosa situación que atravieso de un tiempo á esta parte, y pensando indudablemente que ahora se le ofrecia ocasión de despacharse á su gusto sin ser molestado, con intención digna de encomio, ha firmado la carta que motiva estas líneas; mas, para aligerar al verdadero autor de la misma, de las ilusiones que parece alimenta, he de decirle que anda equivocado en sus suposiciones, pues yo,cuando es hora, sé encerrar la tristeza en mi lacerado corazón y ocupar con energía el lugar que me señalan mi deber y mi conciencia, sin temer las bravatas é intrigas que pueden fraguar los despechados y los esclavos de la irascibilidad de su carácter.

Dicho lo antecedente,paso à contestar ligeramente la carta.

Después de leido uno de los párrafos, he de encargar á su autor que, cuando quiera ocuparse de reunión ó acto alguno celebrado en mi casa, procure tener *oidores* que le vendan las noticias con más exactitud ó bien entérese por su cuenta, si no quiere verse lastimosamente desmentido y tachado de mal intencionado,que es el lauro que parece buscar por medio de su carta del 31 de Octubre; y considere que la falta de veracidad, no hay oro capaz de pagarla.

Sepa también el señor Corresponsal ó lo que sea, que por mucho que à él y comparsas les duela, la mayoría de los republicanos de esta villa, atentos à su nunca desmentido lema de: ¡abajo la vergüenza del país! ¡abajo el caciquismo! apoyaràn, sin asomo de vacilación,hoy que no lucha candidato federal, la reputada candidatura anti-quintanista, sea del color político que quiera, que en este distrito resultará de uno exclusivo; el del buen sentido, y con los republicanos estarán las personas de todos matices, que anhelan ante todo la moralidad del país, porque entienden que antes que hablar de banderías es preciso arrancar de cuajo ese funesto manzanillo que envenena cuanto toca.

Sepa también el señor J. A. P. ó quién trás esas letras coletea, que despreciando ciertas enseñanzas, los que de dignos se precian, no imitarán, llevados de mezquina ambición, el proceder de sujetos que procuran, como la yedra, asirse á un tronco con el solo objeto de encaramarse,y que no pudiendo lograr sus deseos, intentan cortar la mano de la cual poco antes recabaron favores.

Mas, creo que esto es ya dar demasiadas explicaciones á quién ningún merecimiento atesora para recibirlas.

Una advertencia sí le haré al autor de la carta, advertencia que podrá tomar en el sentido que le plazca. Los que ejercen de histriones en el campo republicano, los inconsecuentes, los informales, vayan donde quieran y cubran con la màscara que se les antoje la estigmatizada frente; siempre serán conocidos y apreciados por el justo valor de sus relevantes cualidades.

Habían propuesto contestar y destruir el cúmulo de inexactitudes que el satélite Sr. J. A. P. estampa en su carta, pero despues de meditado, comprendo fuera darle importancia de que carece y, lo mas que en su obsequio puedo hacer, es olvidar sus importunidades, repitiendo como el gran filósofo. ¡Perdónales, Señor, que no saben lo que se dicen!

¡Feliz debe ser el autor de la carta cuando para fabricar tal urdimbre tuvo humor, que á tener, como yo, que lamentar recientes y dolorosas pérdidas, carecería del necesario...estoicismo para escribir necedades con la sola mira de molestar á personas que le prestan la misma atención que á todo lo insignificante.

Antes de poner punto final á estas líneas, recomiendo al Sr. J. A. P. tenga la prudencia de no volver á mentarme en sus escritos, para los cuales guardo el desprecio que merecen; y tenga la seguridad de que yo, por mi parte, para nada he de volver á ocuparme de su personalidad.

Dolores Paradis, Vda. de Albert.

Paris 26 de Noviembre de 1890.

Sr. D. Joaquin Ruiz Blanch.

Gerona.

Mi estimado amigo y apreciable compañero: Un amigo oficioso á quien debo gratitud por este rasgo, acaba de hacer llegar á mis manos el número de *El Posibilista* de esa capital correspondiente al último domingo, en el cual se dice, entre otras inconveniencias, hablando del candidato D. Roberto Robert:

«Resistimos à creer que sean verdaderos republicanos los que se presten á votar al señor Robert. Pues se necesitaría toda la ausencia de pudor político.....»

Y más abajo añade:

«Algunos atribuyen la conducta impolítica del señor Robert, influyendo para cierto nombramiento, à egoismo y mezquindad: ya que creen que lo mismo hubiese logrado con algunos realejos. No lo creemos: tan rumboso él, tan patriota él, que hasta algunos aseguran *ha pagado espléndidamente otras veces los servicios prestados por la prensa en defensa de su candidatura.*»

De los dos párrafos que he transcrito, el uno es simplemente torpe, además de inconveniente; en cámbio,el segundo es,por sus móviles, indigno, y por su forma insidiosa un acto de repugnante villanía, así como suena.

Como estoy separado del partido posibilista por decisión libérrima de mi voluntad, no me toca á mí defenderle de la acusacion que,contra sus hombres más caracterizados en esa provincia, lanza el periódico del señor Batet al hablar de faltas de republicanismo y de pudor político, con referencia à los que se presten á votar al señor Robert. Si los manes del malogrado Puigoriol pudiesen hacerse oir de *El Posibilista*, ya que mi voz podría carecer de autoridad alejado como estoy de mi antíguo partido, ellos explicarían al trascordado é ignorante colega organo de los castelaristas gerundenses, con cuanto tesón, con cuanta energía nos pusimos en 1886 al lado del mismo señor Robert todos, absolutamente todos los posibilistas, y todos, absolutamente todos los federales, nó por las opiniones políticas particulares del señor Robert, de que no se trataba en aquellos momentos, que á nadie interesaban y que todos desconociamos, sino por la union íntima que su candidatura simbolizaba entre cuantos, ante todo y sobre todo, queríamos hundir para siempre el negro *pacto de Torroella* representado por la antipática candidatura del señor Quintana.—Pero repito que esta cuestion es para mí secundaria, y allá se las hayan con su pudor político y con su conciencia los posibilistas de Gerona, mis antíguos correligionarios que, despues de haber combatido á sangre y á fuego, hace apenas cuatro años, como inmoral y nefasta para la provincia la candidatura del principal autor y continuador del tantas veces execrado *pacto de Torroella*, se disponen ahora á partir con él el pan y la sal como buenos amigos, haciendo ni más ni menos que lo que habia hecho anteriormente con el mismo señor Quintana cierto periódico de esa capital, que, por respeto á los muertos no nombro, el cual empezó negando al ex-intendente de Cuba la autenticidad de su apellido, y acabó por aceptarle y acatarle como un semidiós, con general sorpresa de las personas sensatas y en medio de la general rechifla.

Lo que me interesa particularmente y de una manera principialísima dejar sentado es, que *El Posibilista* que debe su vida á la desaparicion de *El Demócrata* y á mi expatriacion, por tanto, ha cometido una bajeza indigna, impropia,no ya de correligionarios ó afines, no ya de compañeros en la prensa, sino simplemente de personas que estiman su buen nombre, deslizando insidiosa y malévolamente la especie de que el señor Robert pagó espléndidamente en otro tiempo los servicios prestados por la prensa en defensa de su candidatura.

Por lo mismo que la insinuacion ha partido de un periódico que se llama republicano, motivo mas que suficiente para que debiese guardar á los que le precedieron en la compaña que representa, el debido respeto; y por lo mismo que me hallo en la emigracion, sufriendo en ella todas las amarguras propias del que en extranjero suelo ha de ganar el pan de numerosa familia con el trabajo árduo y asíduo de su inteligencia, el párrafo que he copiado á V. de *El Posibilista* me ha llenado de indignacion y al par de tristísima sorpresa.

Quizá diga *El Posibilista* que no alude á *El Demócrata* al referirse á la prensa que pagó espléndidamente el señor Robert. Esta aclaracion, si viene, vendrá tarde y, por tanto, no la agradezco. Toda la provincia sabe que *El Demócrata* fué el principal paladín que tuvo en la prensa el señor Robert cuando en 1886 presentó su candidatura enfrente de la del señor Quintana: no hay, pues, que llamarse á engaño ni que devanarse mucho el seso para adivinar el objetivo de las embozadas alusiones de *El Posibilista*. La campaña que hice entonces desde las columnas de mi periódico, es de aquellas que se recuerdan siempre con orgullo por lo que tuvo de tenáz y hasta de gloriosa. *El Demócrata* luchó como bueno en aquella jornada, y si no venció el Sr. Robert á pesar del apoyo que le prestaron todos los republicanos sin distincion de matices, no fué seguramente porque faltaran brios à mi periódico para sostenerle. *El Demócrata*, sin embargo, combatió con el más absoluto desinterés, sin el auxilio pecuniario de nadie—entiéndase bien—de nadie, á pesar del aumento de tirada á que me obligó durante algunos números aquel periodo de lucha y propaganda.

Jamás, jamás, se ha hecho en casos análogos una tan vigorosa, una tan enérgica como desinteresada campaña. Quien suponga lo contrario,demuestra no conocerme; quien se obstiene en ver un asomo de venalidad, por lo que á *El Demócrata* se refiere, en lo que tan insidiosamente indica *El Posibilista*, me hace una ofensa inmerecida, y quien á pesar de esta mi solemne protesta contra la especie vertida por el periódico castelarista continúe asegurando que éste ha dicho la verdad en cuanto á mi haga referencia, MIENTE. La palabra ya se yo que no es muy culta; pero en materia de honra hay que decir las cosas por su nombre gráfico para que nos entiendan, ó sino, más vale no decirlas.

Cuatro palabras para terminar. Es muy posible que V. no opine como yo en este incidente, creyendo que ciertos ataques deben rechazarse con el desprecio. Si me hallara ahí, entre Vdes., no me habría molestado en escribirle regándole, como hago ahora, un espacio en su periódico para defenderme; mi presencia habria bastado para ahuyentar á esos viboreznos que ahora se entretienen en lanzarme desde lejos su ruin saliva, abusando de mi situacion anormal y de mi desgracia. Pero en la emigracion, y viviendo de mi honrado trabajo, nó de las *esplendideces* de nadie, entiendo que no debia dejar mi dignidad, la buena memoria de mi periódico *El Demócrata* á merced del primer gozquecillo que se permitiera levantar la pata para ensuciarme, y mucho menos á merced de quien, como *El Posibilista*, algo podría aprender de mí, tanto en probidad como en consecuencia, para hacer de él un digno sucesor de *El Demócrata* entre sus correligionarios de esa provincia.

Haga V. el uso que le parezca de esta carta, y quedo suyo atento amigo S. S. q. b. s. m.—*Arturo Vinardell Roig.*

Massanet de Cabrenys 27 Noviembre 1890.

Sr. D. Joaquin Ruiz Blanch.

Gerona.

Muy Sr. nuestro, de todo nuestro aprecio y consideración más distinguida: Al comunicado del Sr. Viarnés, de Vilajuiga, inserto en el número 46 del *Boletin de primera enseñanza*, contesta La Lucha correspondiente al 23 del actual en los siguientes términos:

«En un remitido que publica en su último número el *Boletin de Primera Enseñanza*, asegura el firmante que nada ó muy poco se hace en esta provincia por los Maestros, porque ni las multas se pagan ni se hace caso de las amenazas.—Respetamos la opinión del señor Viarnés de Vilajuiga, pero como el movimiento se prueba andando, lo contrario de lo que afirma se prueba con los ingresos y nosotros podríamos probar como lo puede probar quién quiera, que desde que el señor Mataró es Gobernador civil de esta provincia,el magisterio ha cobrado sus pagas corrientes y se han ingresado en caja por atrasos más de ocho mil duros.—No sabemos si esto será ó es abandonar intereses de los Maestros; pero lo que sabemos es que los Maestros han podido contar con esta respetable cantidad, amen de lo que el señor Mataró está dispuesto á hacer, dicho sea con permiso del señor Viarnés cuyos pesimismos han resultado ahora un tanto inoportunos y fuera de uso.»

Bien, muy bien, perfectamente bien marcharia el asunto y el Sr. Gobernador civil seria acreedor á los mayores plácemes de todos los amantes de la instrucción popular, si fuese verdad tanta belleza como se deduce del contenido del anteriormente transcrito suelto; mas como nosotros somos el polo opuesto, es decir que estamos por desgracia sufriendo las consecuencias de todo lo contrario á lo que se afirma en el citado, no es posible, por lo que á nosotros se refiere, autorizar con nuestro silencio el que pasen como buenas tales aseveraciones, que indudablemente estampa La Lucha por haberle sorprendido en su buena fé, ya que no se comprenderia de un periódico de los antecedentes del citado, que hubiese sido su intento perjudicarnos, mayormente cuando hartas pruebas tiene dadas de su amor à la instrucción y á los encargados de difundirla.

Se comprenderá fácilmente que, cuanto nos pasa á nosotros,es el reverso de la medalla de lo afirmado por el suelto en cuestión, con sólo tener en cuenta que nada absolutamente hemos percibido por personal, retribuciones, material ni alquileres en todo el tiempo que el Sr. Mataró está al frente del Gobierno civil de esta provincia,ó en otros términos, se nos adeudan los haberes por dichos conceptos correspondientes á los dos últimos trimestres (un ayuno en regla de cerca 8 meses), que importan la suma de 1.826 pesetas 25 céntimos. Fíjarse bien en que tampoco,durante el expresado tiempo, hemos percibido las retribuciones que la generalidad de los maestros cobran directamente de sus discípulos.

Pero no basta lo indicado para formar cabal concepto de nuestra situación y del abandono en que sobre este punto nos tienen las Autoridades encargadas de velar por los sagrados intereses de sus administrados, toda vez que por atrasos correspondientes desde 1887-88 á primero Abril último, acreditamos,además,la suma de 1.644 pesetas 45 céntimos, cuya cantidad forma con la anterior un total de 3.470 pesetas 70 céntimos.

Hay más todavía: hace ya muchísimos días acudimos al Sr. Gobernador civil en demanda de justicia,poniéndole de relieve nuestra crítica situación é indicándole que, con harto sentimiento nuestro, nos veríamos forzados á cerrar nuestras escuelas para procurarnos en otras ocupaciones el diario sustento, ya que se nos niega el fruto de nuestro trabajo y que constituye los únicos recursos con que podemos contar para subvenir á nuestras más apremiantes necesidades, pero á todas nuestras quejas se han hecho oídos de mercader.

No sabemos si lo que acabamos de referir puede compaginarse con lo que se desprende del suelto aludido, ni es nuestro intento averiguarlo; sólo nos hemos propuesto consignar hechos, para justificar nuestra ulterior conducta y á fin de que cada cual haga á su gusto los comentarios; nosotros nos proponemos hacerlos próximamente.

Si V., señor Director, con la imparcialidad que le distingue, nos otorga el favor de mandar que se inserten las precedentes lineas en las columnas de su ilustrado periódico, se lo agradecerán como á especial favor,quienes le anticipan las gracias al propio tiempo que se ofrecen de V. atentos s. s. q. b. s. m.—*José Baille y París, Dolores Valls de Quintá.*

Boletin Religioso.

Santos de hoy.

San Andrés, apóstol y S. Zósimo. cf.

Cuarenta horas.

Están en la Iglesia de San Pedro

Imprenta de La Lucha, Plaza del Grano, n.° 6.

Movimiento de los trenes en la Estación de Gerona desde 10 de Julio de 1890.

HORAS DEL MERIDIANO DE MADRID.

Dirección á Barcelona

Número de los trenes	Llegada. H. M.	Parada. M.	Salida. H. M.	Clase de coches
—MAÑANA—				
23 bis	» 5 58	» 5	6 03	1.ª
23	6 51	5	6 56	1ª y 3ª
303	10 31	25	10 56	3.ª
—TARDE—				
305	1 30	38	2 08	2ª y 3ª
25	3 31	8	3 39	1ª 2ª 3ª
—NOCHE—				
221	10 45			2.ª y 3ª

TRENES DE VIAJEROS.

OBSERVACIONES.

Los trenes núms. 303 y 305, continúan desde Empalme su itinerario por la línea del litoral, admitiendo viajeros hasta Badalona.

Para el tren n.° 23 bis, se despachan solamente billetes *sin equipaje* para Empalme, Granollers y Barcelona, y el 26 bis para Flassá, Figueras, Portbou, Cerbére y demás extranjeras.

Dirección á Francia.

Número de trenes.	Llegada. H. M.	Parada. M.	Salida. H. M.	Clase de coches
—MAÑANA—				
202 bis	»	»	5 20	2ª y 3ª
22	8 24	6	8 30	1ª 2ª 3ª
—TARDE—				
302	12 52	38	1 30	2ª y 3ª
	5 05	6	5 11	1ª 2ª 3ª
—NOCHE—				
26 bis.	8 26	3	8 29	1.ª
—	—	—	—	—

Nota. *El tren 221 termina su itinerario en Gerona.—El tren núm. 23 bis, se expide los mártes, viernes y domingos y el 26 bis lúnes, jueves y sábados.*